

Kenneth J. Gergen

Fenómeno de estudio	Construir la realidad, el futuro de la psicoterapia (2006)	Realidades y relaciones: aproximaciones a la realidad social (1996)	Descripción
	“K. Gergen: a mediados de la década de los 70 ... me vi llevado a desvincularme cada vez más de la ideología tradicional de mi campo, al tiempo que entablaba fructíferos debates con filósofos, sociólogos, antropólogos y otros investigadores que se preocupaban por el futuro de las ciencias humanas. De forma paulatina fui descubriendo que aquello que me interesaba era llegar a pensar estas disciplinas desde un enfoque más sostenible, más práctico, más humano, más apasionado y desde un ángulo social más prometedor (p.24)	El construccionismo invita a nuevas formas de investigación, expandiendo sustancialmente el alcance y la significación de los empeños de las ciencias humanas (p.51) Nuestra preocupación inicial es, pues, la relación existente entre el lenguaje descriptivo y el mundo que proyecta representar. El problema no carece precisamente de consecuencias, ya que, como filósofos de la ciencia, desde hace tiempo somos conscientes de que una teoría se aquilata con el valor que	Pensar las disciplinas desde nuevos enfoque más afines a la sostenibilidad, más práctico y humano, relacionado y apasionado por la sociedad. Lo cual es evidente en los dos libros sistematizados. Donde desde el enfoque construccionista social todo lo que se percibe como real es producto de las relaciones humanas donde el lenguaje recibe un valor predominante en dicha construcción, tomando un papel integrante en las pautas de relación.

	K. Gergen: este trabajo de reflexión... ha cristalizado actualmente en el movimiento denominado construccionismo social. En el enfoque construccionista, como ya sabrán usted, todo lo que damos por real y bueno se considera el producto de una relación humana” (p.24) K. Gergen: ... los construccionistas sociales... suponen que todo comienza con lo social y la relación, más que con el individuo aislado; y ponen, además, todo este problema epistemológico, a saber, de qué modo lo exterior acaba siendo interiorizado, entre paréntesis, es decir, consideran que este problema ha sido creado también por el lenguaje” (p. 25-26)	tiene en el mercado de la predicción científica en la medida en que el lenguaje teórico corresponde a los acontecimientos del mundo real (p.53) Es poco probable que el construccionismo pregunte por la verdad, la validez, o la objetividad de una exposición dada, que predicciones se siguen de una teoría, en qué medida un enunciado refleja las verdaderas intenciones o emociones del hablante o cómo una preclusión se hace posible a través del procesamiento cognitivo. Más bien, para el construccionista, las muestras de lenguaje son integrantes de pautas de relación. No son mapas o espejos de otros dominios – mundos referenciales o impulsos interiores-	La suposición de que todo comienza por lo social y relacional sustenta el hecho de trascender las visiones tradicionales buscando mayor pertinencia a la hora de satisfacer el modo que posee el científico de describir y explicar el mundo, así mismo toda la atención pasa de examinar al actor individual a comprender la relación coordinada. El construccionismo se centra en la acción humana destacando las relaciones y el intercambio comunitario, trascendiendo las visiones el funcionamiento individual, desafiando así el culto a lo individual manejado en la tradición occidental.
--	--	---	--

	con los diálogos construccionistas la atención pasa del actor individual a las relaciones coordinadas (p.54)	sino existencias de modos de vida específicos, rituales de intercambio, relaciones de control y de dominaciones y demás (p.77) La investigación en las ciencias humanas puede funcionar a fin de sostener o intensificar la forma de vida existente y, en segundo lugar, puede permitir que las personas vivan más adecuadamente en el seno de estas tradiciones. La primera de estas dos funciones es satisfacer con mayor plenitud por parte de las inteligibilidades teóricas: el modo que tiene el científico de describir y explicar el mundo }(p.80) Para el construccionista, los lenguajes de las ciencias sirven de dispositivos pragmáticos, al favorecer determinadas formas de	La mente individual pierde su fundamentación ontológica al mismo tiempo que pierde los constituyentes tradicionales tales como; las emociones, el pensamiento racional, los rasgos de personalidad, intenciones, entre otros., en donde todos estos constituyentes del yo pasan a un dominio de construcciones históricas contingentes con la cultura. Visiones coherentes que se encuentran en los dos textos sistematizados. El valor del construccionismo descansa no en la capacidad de reflejar una verdad sino en la capacidad por llevar a cabo relaciones. En el segundo libro se
--	---	---	--

		actividad mientras se disuaden otras. (p.82) En este sentido el construccionismo ofrece una base fundamental para desafiar las realidades dominantes y las formas de vida a ellas asociadas. El construccionismo social ni es dualista ni monista. Como tal el construccionismo se calla o se muestra agnóstico sobre estos asuntos. Finalmente el enfoque constructivista sigue alojando en el seno de la tradición del individualismo occidental. El construccionismo social en cambio, remite las fuentes de la acción humana a las relaciones, y la comprensión misma del <funcionamiento individual> queda	realiza un critica profunda a la tradición de la psicología individual y a la búsqueda de teorías de conocimiento, comprensión que retoma en su segundo libro pero no de forma profunda, llevando a cuestionar los supuestos de verdad y validez, así como la utilización de métodos los cuales argumenta caen en un circulo vicioso examinando solo lo que pretenden examinar dejando de lado lo significativo de la realidad social.
--	--	---	---

		remitida al intercambio comunitario (p.94) El construccionismo también soporta una relación intertextual con las teorías preocupadas por la base social de la vida mental (constructivismo social) a diferencia de los constructivistas, que postulan un mundo mental para, a continuación teorizar sobre su relación con un mundo externo, estos teóricos conceden prioridad al proceso social en la modelización de aquello que se considera como conocimiento a nivel de la mente individual. (p.94) Muchos especialistas acogen con alegría el construccionismo porque desafía el <culto> a lo	
--	--	---	--

		individual que es endémico en la tradición occidental, a menudo que las consecuencias de una ontología comunitaria o relacional se desarrollan, sin embargo, muchos son también los que desasosegan el hecho de que se elimine el acento de los procesos psicológicos (p.95) La <mente individual no solo pierde su fundamentación ontológica sino todos sus constituyentes tradicionales: las emociones el pensamiento racional, los motivos, los rasgos de personalidad, las intenciones, la memoria y similares. Todos estos constituyentes del yo se convierten en construcciones históricamente contingentes de la cultura (p.97)	
--	--	---	--

		Para el construccionista, la falta de una fundamentación ontológica del lenguaje no es ningún argumento contra su uso. El valor del discurso psicológico no descansa en su capacidad para reflejar la verdad, sino más bien en su capacidad para llevar a cabo relaciones. (p.97) La posición construccionista social ¿no es en sí misma una construcción social? A esta pregunta el construccionismo coherente solo puede responder afirmativamente. Los argumentos a favor del construccionismo son al fin y al cabo, artefactos sociales: unidos por la metáfora y la narración, limitados histórica y culturalmente y utilizados por las personas en el momento de	
--	--	--	--

		establecer relaciones (p.104) Si el construccionismo social abandona el concepto de verdad ¿Cómo puede reivindicar la verdad para su posición? ... aunque es una forma más decidida de crítica la que se plantea, su resonancia y vigor son breves... De modo más general se puede sostener que no hay teorías del conocimiento – ya que sea de corte empirista, realista, racionalista, fenomenológico o de cualquier otro tipo- que pueda garantizar coherentemente si propia verdad o validez. El teórico que aspira al conocimiento se ve enfrentado a cada caso con dos elecciones igualmente problemáticas. En primer lugar puede intentar utilizar los	
--	--	--	--

		<i>mismos argumentos</i> propuestos por la teoría del conocimiento para validar la teoría misma (por ejemplo, utilizar datos empíricos para justificar el empirismo o técnicas racionalistas para justificar el racionalismo). Sin embargo, como es bastante evidente, estos intentos se mueven en un círculo vicioso. Simplemente se reafirman sus afirmaciones iniciales, pero las afirmaciones mismas quedan sin justificarse (p.105) Una forma final de relativismo queda incorporada en muchos escritos construccionistas, y, al igual que los relativismos de cualquier tipo, ha evocado una amplia crítica. Los escritos	
--	--	---	--

		construccionistas... con frecuencia hacen hincapié en la variación de modos en los que <el mundo> es, y puede ser, construido. Desafían cualquier intento hecho por establecer primeros principios, una ontología fundamentadora o una base epistemológica para la priorización universal de cualquier postulado de la realidad dada (p.111)	
--	--	---	--